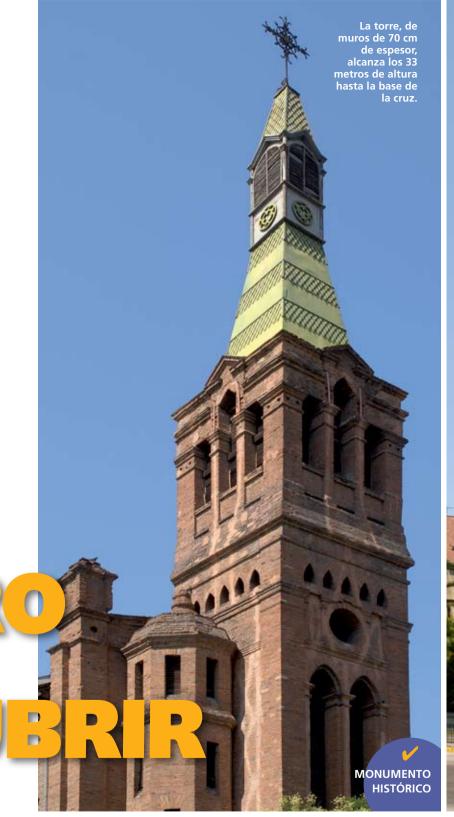
HITOHISTÓRICO

Sin grandes estridencias, los templos de San Lázaro, la Basílica del Perpetuo Socorro y del Santísimo Sacramento encierran un pasado rico de historia y técnicas constructivas, destacando por sus altas y esbeltas torres, fachadas grandilocuentes y muros de gran espesor. Elementos que invitan a develar los secretos de estas grandes obras.

IGLESIAS DEL CENTRO DE SANTIAGO

UN TESORG POR DESCUE

NICOLE SAFFIE G. PERIODISTA REVISTA BIT



IGLESIA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Arquitecto: Emilio Doyére • Años de construcción: 1891 – 1896 • Estilo: Neogótico • Características constructivas: Arquitectura sencilla casi racionalista, muros de 70 cm de espesor, torre de 33 m de altura y nave reforzada interiormente con pilares del mismo material adosado a los muros.





Arquitectos: "Hermano Gerardo" y hermano Huberto Boulangeot • Años de construcción: 1906 – 1919 • Estilo: Neogótico "puro" • Características constructivas: Estructura metálica de fierro protegido con cemento, torres de 65 y 55 m de altura, fundaciones de hormigón con piedra y bóvedas falsas de crucería.



IGLESIA DE SAN LÁZARO

Arquitectos: Gustavo Monckeberg y José Aracena • **Año de inicio de construcción:** 1877 • **Estilos:** Neorrománico y Bizantino • **Características constructivas:** Cúpulas falsas del tipo 'encamonadas', arcos de 'medio punto' y 'arquillos ciegos', y torre de tres secciones.

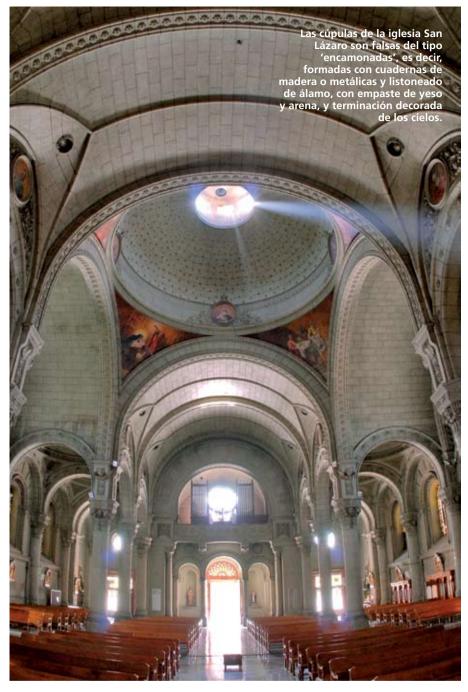
HITOHISTÓRICO

MPONENTES. Así lucen las iglesias de San Lázaro, la Basílica del Perpetuo Socorro y del Santísimo Sacramento, con torres esbeltas y estilizadas. Aunque en diferentes estilos, las tres comparten la característica de estar ubicadas en puntos clave de Santiago. Las dos últimas se encuentran en avenidas importantes, como lo son Manuel Antonio Matta y Blanco Encalada; mientras la tercera está en Ejército esquina Gorbea, en pleno barrio universitario, donde a principios del siglo XX residía la clase alta capitalina.

San Lázaro

Las tres comparten también más de un siglo de historia, siendo la iglesia de San Lázaro la más antigua. Sus orígenes se remontan a 1575, con una capilla situada en la Alameda entre San Martín y Manuel Rodríguez. En 1877 se trasladó a su ubicación actual v un año más tarde comenzó su construcción. Sin embargo, el 9 de enero de 1928 un voraz incendio destruyó parte importante del edificio. Siendo lugar de culto obligado de numerosas familias de la elite santiaguina, el párroco de la época Arturo Cortínez comenzó prontamente los trabajos de reconstrucción, los que finalizaron dos años más tarde. Las obras estuvieron a cargo de los arquitectos Gustavo Monckeberg y José Aracena, autores de un gran número de construcciones en Santiago y regiones; y los ingenieros Francke y Botine-Ili, quienes crearon su estructura actual, aunque utilizaron parte de las fachadas y murallas exteriores que se salvaron del siniestro.

Como explica el arquitecto y profesor de la Universidad de Chile, Fernando Riquelme, "los autores desarrollaron el proyecto siguiendo las características del estilo 'neorrománico', especialmente en sus fachadas; en tanto que en el interior la espacialidad se

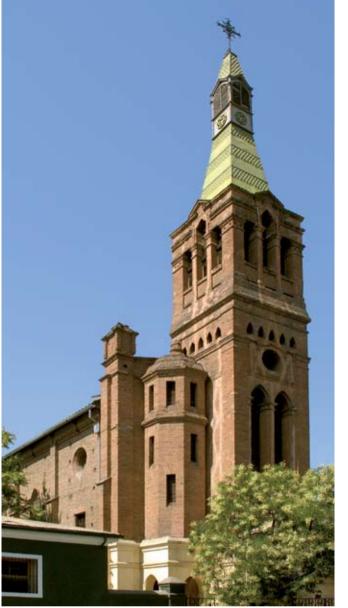


aproxima más a las características del Bizantino, por el mayor uso de las cúpulas en la conformación de los cielos". Al templo se accede a través de una gran puerta central, donde se alza una efigie, y dos puertas laterales, las que forman una fachada imponente. En el centro de la nave central se destaca una cúpula decorada con frescos. El altar mayor está elaborado en mármol y ónix, mientras que los confesionarios en madera de roble americano.

La construcción. "Si bien no existe una investigación rigurosa sobre esta obra, se trataría de cúpulas falsas del tipo 'encamonadas'. Es decir, formadas con cuadernas de

madera o metálicas y listoneado de álamo que reciben el empaste de yeso y arena por la parte inferior, para después recibir la terminación decorada de los cielos", afirma Riquelme. En este caso, la cúpula central fue decorada por el propio arquitecto Aracena, aunque se desconoce si también son de su autoría las pinturas de las pechinas, o triángulos esféricos que llegan hasta las cuatro columnas de apoyo de la cúpula. "Por las fotografías antiguas se podría afirmar que se empleaban andamios de madera, incluso para rodear las torres", dice Riquelme.

En el exterior dominan los arcos de 'medio punto' o de semicircunferencia, y los lla-



El Santísimo Sacramento está construída en albañilería de ladrillo, caracterizada por una sencillez casi racionalista, muy propia de su arquitecto Emilio Doyére.

piedra, logrando alturas extraordinarias como los cerca de 150 m de las catedrales de Ulm en Alemania o de San Esteban en Viena. En el caso del Santísimo Sacramento en Santiago, se trata de una construcción de albañilería de ladrillo, caracterizada por la sencillez, propia de Doyére.

La torre posee una base de muros de gran espesor (70 cm), que va disminuyendo hacia arriba, alcanzando los 33 metros de alto hasta la base de la cruz. Tal como explica Mauricio Sánchez, arquitecto del Consejo de Monumentos Nacionales, la torre es de albañilería simple, es decir, ladrillo sin refuerzo de hormigón, pero con elementos metálicos puntuales que van trabando las esquinas. Además, como señala Riquelme, "ingeniosamente el arquitecto refuerza la torre con unos torreones laterales que aportan estabilidad". Sin embargo, después del terremoto de 1985, fue necesario re-

parar daños en la parte posterior, debido a posibles desprendimientos de ladrillos ubicados en los remates de los pilares de albañilería; además de reforzar la estructura general de la torre.

En cuanto a los muros, se utilizaron ladrillos de 20 por 40 cm, por 7 cm de alto aproximadamente. "Se colocan dos o tres capas de ladrillos y las van alternando, hasta formar el espesor requerido. En la esquinas las capas se traban unas con otras, de modo de reforzar la estructura. Pero como se trata de una edificación antigua, este sistema no es duradero por distintas lesiones como grietas y fisuras, producidas por movimientos sísmicos, humedad y debilitamiento del terreno de fundación", dice Sánchez.

La iglesia cuenta con una sola nave, reforzada interiormente con pilares del mismo material adosado a los muros, formando lo que se llama en el estilo gótico 'pilares fasciculados'. "En este caso, el arquitecto adosó las columnas para reforzar la resistencia de la nave como si fueran machones, tal

mados 'arquillos ciegos' que adornan los cornisamentos. La torre central es una creación bastante original, en que se aprecia una mayor búsqueda de modernidad por parte de los arquitectos. Se estructura en tres segmentos y en el intermedio se distribuyen las esculturas de cuatro ángeles. La Iglesia San Lázaro fue declarada Monumento Histórico en 1986.

Santísimo Sacramento

Perteneciente a las religiosas de la Congregación del Buen Pastor, la iglesia del Santísimo Sacramento fue levantada entre los años 1891 y 1896, en un terreno de 18.900 m² donado por el diputado don Pedro Fernández Concha. Las obras estuvieron a cargo del arquitecto francés y director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, Emilio Doyére.

El diseño es neogótico. Un estilo, de moda en la segunda mitad del siglo XIX en Europa, que se remonta a la Edad Media, época en que las iglesias se hacían de

SOFF-CUT

LA ÚNICA CORTADORA DE HORMIGÓN FRESCO



DISCOS PARA CORTE DELGADO DE 2 Y 3 MM





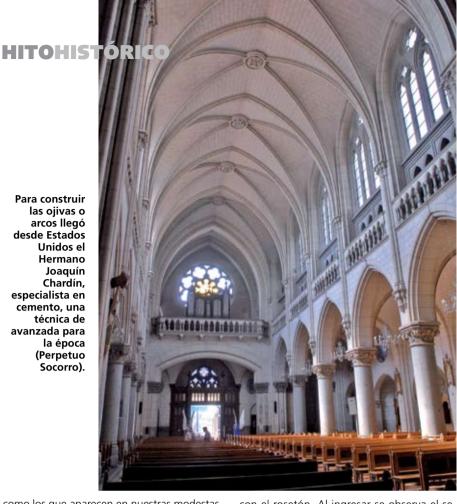
SOLUCIONES PARA LA PAVIMENTACIÓN EN HORMIGÓN

VENTAS Y ASESORÍAS FONO: 490 8100 FAX: 490 8101

San Martín de Porres 11.121 Parque Industrial Puerta Sur San Bernardo

www.leis.cl





como los que aparecen en nuestras modestas capillas o iglesias campesinas de adobe hacia el exterior, sólo que aquí modulan y embellecen el espacio interior", acota Riquelme. En 1986, el templo del Santísimo Sacramento fue nombrado Monumento Histórico.

Perpetuo Socorro

En 1904, los Misioneros Redentoristas colocaron la primera piedra de su templo. la Basílica del Perpetuo Socorro. El diseño estuvo a cargo del "Hermano Gerardo" (cuyo apellido se desconoce), quien junto con trazar los planos de iglesias en París y Madrid, entre otras, formó una generación de sacerdotes arquitectos y constructores. Justamente uno de ellos, Huberto Boulangeot, estuvo a cargo de la construcción de la Basílica durante los guince años que duró la obra. ¿Por qué demoró tanto? Para partir, los planos tardaron en llegar y luego, en 1906, un fuerte terremoto obligó a modificar el diseño original para reforzar la resistencia del templo.

Como afirma Fernando Riquelme, "la iglesia es de un neogótico bastante 'puro', en el sentido que todo el edificio se regula por la morfología del estilo, en el detalle y en el conjunto, y en ese aspecto es un muy buen ejemplo de esa modalidad en Chile". Como agrega Sánchez, "tiene las dos torres altas de la entrada con una más baja articuladas con el rosetón. Al ingresar se observa el segundo nivel iluminado con vitrales. Tiene un concepto más estilístico que las otras dos iglesias".

En ese entonces llamó poderosamente la atención el sistema constructivo. Éste se compone de una estructura metálica de fierro protegido con cemento, casi asimilable al ferrocemento, aplicado especialmente en algunos tabiques divisorios en la galería del segundo piso -antiguo gineceo o matroneo medieval, una galería superior destinada a las mujeres. Esta novedosa tecnología causó una gran impresión en el medio santiaguino.

Las torres, de 65 y 55 m de altura, "son mucho más esbeltas, gracias a su estructura metálica. Sus fundaciones son de hormigón, aunque también se mezclan con piedra, al igual que las otras construcciones de la época. El cemento, que funciona como aglomerante, hace que la base sea más rígida que la puramente de piedra. El cemento se importaba desde Europa, llegando en barricas de madera", cuenta Mauricio Sánchez.

Incluso llegó especialmente desde Estados Unidos el Hermano Joaquín Chardín, especialista en cemento, material prácticamente desconocido en el Chile de entonces. Él se encargó de dirigir los trabajos y solucionar la instalación de las ojivas o arcos apuntados que exigía el estilo del templo. Además fabri-

LA MERCED: PATRIMONIO ILUMINADO

En el centro de Santiago deslumbra otro templo. Construida originalmente en 1566 por la orden Mercedaria, la Basílica de la Merced constituye parte importante del patrimonio histórico de Santiago, guardando entre sus muros los restos de personajes como Inés de Suárez y Mateo de Toro y Zambrano. Destruida en dos oportunidades por los terremotos de 1647 y 1730, la construcción actual data de 1795 y fue obra del destacado arquitecto Joaquín Toesca.

Como un esfuerzo de puesta en valor de este patrimonio, la basílica fue iluminada completamente gracias a un proyecto ejecutado por el Grupo Enersis, incluyendo un edificio contiguo destinado a museo. En total se utilizaron 80 equipos de avanzada tecnología en cuanto a eficiencia lumínica, ahorro energético y larga vida útil. La iniciativa se enmarca dentro del provecto "Iluminando monumentos al sur del mundo", que ha dotado de modernos sistemas eléctricos a cerca de cincuenta templos en Chile.

có la puerta ornamental de la sacristía en encina, el cemento elaborado (ventanas, torres y balaustradas), y el escudo de la Congregación tallado sobre el acceso.

La basílica fue inaugurada en 1919 y bendecida por el Arzobispo de la época, Crecente Errázuriz. Gracias a su factura metálica, el edificio posee una gran estabilidad que le ha permitido a sus agudas y finas torrecillas, soportar un buen número de sismos. Actualmente está considerada como Inmueble de Conservación Histórico.

Cultivando un bajo perfil, tres templos conforman un auténtico tesoro por descubrir. www.municipalidaddesantiago.cl/comuna/ monumentos.php

EN SÍNTESIS

Aunque de estilos diferentes, estos tres templos capitalinos son buenos ejemplos constructivos de fines del siglo XIX y principios del XX. La iglesia de San Lázaro es la más antigua, levantada en 1877, aunque un voraz incendio obligó a su reconstrucción en 1928. Por su parte, la Iglesia del Santísimo Sacramento fue construida entre 1891 y 1896. Por último, la Basílica del Perpetuo Socorro, destacó especialmente por su sistema constructivo de hormigón armado, una verdadera revolución para el Chile de esa época.



